

Nicole Bahamonde Alderete - Camila Grandón Vergara - Eduardo Miranda Neún¹

Universidad de Magallanes- Trabajo Social

nibahamo@gmail.com; cami.grandonv@gmail.com;

eduardo.miranda.neun@gmail.com;

Mesa n° 3

Materiales: Proyector

"Alegorías de las Identidades de la población 18 de septiembre"

Resumen

El proceso de construcción de identidades es inherente al contexto espacio-temporal inmerso en un colectivo social, generando significados y codificaciones de su realidad próxima, acorde a las dinámicas sociales de las que forma parte. La vida dentro de una población urbana (actualmente) con una fuerte carga histórica, estigmatizada por lo subversivo y lo reaccionario, ha posibilitado la apropiación de un contingente histórico-social, que está consciente de su participación en comunidad y trabajar en conjunto para mejorar las condiciones de vida del grupo humano asentado en los suburbios de la ciudad de Punta Arenas a mediados del siglo XX y que hoy goza de ciertas particularidades reconocidas por el resto de los ciudadanos.

Este trabajo se enfoca en presentar el proceso de inserción en la población, primero considerando la participación de los niños/as dentro de su medio social inmediato, y cómo se generan políticas sociales para abordar la niñez, ya que si bien podemos considerar a los niños/as como actores pasivos, no quiere decir que no estén allí, sino que se analiza como fenómeno social entendiéndose como es "el ser niño"; otro elemento que se analiza en este estudio, es sobre los jóvenes que en algunos casos, por motivos y factores similares, se han agrupado conformando "pandillas", quienes se posicionan en las esquina de las calles, agrupados generalmente en especies de

¹ Estudiantes de 4° año de Trabajo Social en la Universidad de Magallanes.

sub-districtos poblacionales y se identifican entre pares vecinos; la connotación es de carácter negativa y asociada a la delincuencia, lo cual es contrario a la imagen que se tenía de estos grupos en sus inicios. Finalmente, el análisis del poblador subversivo, que de cierta forma está consciente de su actuar y de su función como un ente organizacional dentro de la comunidad, y no como un elemento destructivo o disociador.

Palabras Claves: Niñez – Pandillas – Subversivo

Se abordará la apropiación y significación de espacios y sus características culturales y cómo repercuten en los pobladores desde tres diferentes aristas que engloban a la Población 18 de Septiembre de la ciudad de Punta Arenas una de ellas es la apropiación de espacios desde la niñez donde Lourdes Gaitán, Doctora en Sociología y diplomada en Trabajo Social (2006) define que “la infancia sería una condición social delimitada por una construcción cultural e histórica diferenciada y caracterizada por relaciones de poder, mientras que las niñas y los niños serían el grupo de personas o sujetos sociales que se desenvuelven en dicho espacio social. Es decir, la infancia es un espacio socialmente construido, mientras que la niñez se entiende como el grupo social que conforman las niñas y los niños.”²

Desde ello, estimando que la niñez como grupo conformado por niños y niñas se ve caracterizado en gran parte por aspectos y procesos donde se hace partícipe y motor la curiosidad, el juego, la imitación, la imaginación y la necesidad de compartir con otros es que se hace importante destacar la apropiación y significación de lugares desde la ocupación del espacio como juego y para la recreación; cuestión que está en el imaginario como en la memoria colectiva de los demás grupos sociales o etarios.

“El sujeto infantil está en permanente diálogo consigo mismo y con los otros que le rodean, lo que se lleva a la práctica a través del juego espontáneo y el juego organizado.”³(MEAD G. 1982).

La población en parte, es considerada un espacio para el juego de los niños y niñas en una forma más general, pero hay también un saber y asimilación que dentro de un barrio o población surgirá la lugarización⁴ y apropiaciones de espacios con una carga significativa, las cuales surgen de los vínculos que las personas, en este caso los niños y niñas, establecen con tales espacios. Aquellos espacios finalmente van introduciéndolos en la iniciación de la vida social y lo llenan de significados subjetivos, individuales y colectivos. Desde la cotidianidad de un niño y/o niña en su

² Sociología de la infancia: los niños y niñas como actores sociales. Iskra Pávez Soto (2012) de Lourdes Gaitán (2006) pág. 83

³ Sociología de la infancia: los niños y niñas como actores sociales. Iskra Pávez Soto (2012) de Goerge H. Mead (1982) pág. 90

⁴“En las ciencias geográficas la palabra lugar encierra una concepción muy especial. No solo es un sitio, barrio o pueblo o comarca. Es además, su paisaje propio que le da singularidad. Es una síntesis de sus componentes físicos y humanos. Es el resultado de su historia en ese marco natural específico. El lugar es una síntesis geohistórica concreta” (Gonzales F)

territorio⁵ y condición social en que cual se va desarrollando en la población 18 de septiembre, es que se va dando el apego a un lugar y la identidad de tal lugar; en fin dándose una interacción entre la persona y el entorno el cual se desarrolla, que da cuenta de la identidad social urbana y de la construcción de una realidad.

Apuntando a lo que expone Gaitán respecto de la delimitación que se le da a la niñez desde las relaciones de poder que diferencian las condiciones de desarrollo, el significado que un niño o niña puede encontrarle y entregarle al espacio del cual se apropia para jugar tiene que ver con que en ese lugar construido por él mismo y con el cual se identificaría, puede ultrapasarse los límites que tiene en su espacio doméstico donde hay autoridad adulta y relaciones jerárquicas marcadas, lo que claramente desaparece en el espacio del cual se apropia donde comparte con otros niños y niñas; allí se homogenizan las edades, las relaciones y los poderes; y es con lo que ellos y ellas finalmente se identifican y encuentran un sentido de pertenencia con el lugar.



Hemos ido cuestionándonos si es que el juego es lo que crea un espacio para jugar o más bien todo espacio, visto desde un niño o niña es digno de crear un juego. El patio trasero de la casa, la cancha, la calle, el pasaje, el sitio erizado, la pampa, entre otros espacios que han sido apropiados por el grupo de niñez, han facilitado, promovido de alguna forma la creación, dado el espacio y lugarización de algún juego, pues esos espacios terminan captando la atención de los niños y niñas desde sentidos simbólicos. Es como una necesidad infantil el salir a la calle a jugar,

el juego para los niños y niñas no puede restringirse a espacios como la casa o

⁵ “El territorio, matriz de la identidad, deviene en territorialidades. EL territorio afirma y marca fronteras, la territorialidad desplaza. Cuando no hay territorios, no hay rituales, ni ceremonias. No hay hogar. Sin hogar ni territorios hay aparentemente una crisis en las culturas” (Ortiz 1999: www.barriotaller.org.co).

escuela; de manera natural y por inercia los juegos espontáneos surgen en espacios apropiados libres, y que muchas veces no están dirigidos ni son creados para la recreación de los niños y niñas.

Al evocar la memoria de las personas hacia su infancia, se ilustrarían de allí aquellos espacios apropiados, ciertamente por niños y niñas, con sus respectivos significados y determinaciones, como valoraciones infantiles y sociales. Y también por otro lado, ir dilucidando respecto de aquellos espacios que en su momento fueron apropiados por los niños y niñas y que hoy en día suelen ser diferentes por cambios urbanísticos, por el contexto o la estructura familiar, enfocándose más allá de lo estético y estructural, sino desde la carga significativa que le puede dar la persona desde su percepción y/o sentimientos.

Cabe destacar que con el tiempo, como se plantea anteriormente van ocurriendo ciertos cambios sociales, culturales, económicos, etc. que afectan de una u otra forma la estructura y contexto familiar de un niño o niña, y desde ello es que también se van moldeando o adaptando al entorno. En la actualidad existen diferencias respecto de las maneras de jugar de los niños y niñas, desde los juegos y los espacios de los cuales se apropian, a cómo lo hacían en tiempos remotos. Esto se refleja primordialmente en la influencia de la tecnología en el diario vivir afectando en las actividades que realizan los niños y niñas, donde se disminuye el juego al aire libre y se opta por redes, juegos virtuales, entre otros.

A partir de las vivencias de los niños y las niñas en su diario vivir y desenvolviéndose desde la recreación y el juego, se va contextualizando el espacio poblacional, formando una identidad infantil como también de la propia población desde las memorias colectivas intergeneracionales.

En los barrios y poblaciones mediante la interacción lúdica en los espacios se comenzaban a formar pandillas, siendo grupos de niños que formaban lazos de amistad fuertes y duraderos donde ciertamente un niño o niña establece sus relaciones interpersonales entre integrantes de la población y sus alrededores, los propios vecinos⁶, amigos y compañeros de colegios, pero con el tiempo comienzan surgir criterios de selectividad; donde aun así los priman los lazos de amistad que

⁶ Personas que habitan independientemente en una misma población, calle, casa o unidad vecinal

condicionarán las maneras de relacionarse con otros, carácter aprendido desde lo cotidiano. A medida que los niños y niñas crecen y forjan sus círculos sociales y culturales van dando cuenta de una mayor conciencia en los intereses comunes, se favorece el pensamiento propio y el sentido de pertenencia a un grupo diferente al núcleo familiar o de primera socialización.

Ese grupo cercano de amigos está dotado de aspectos que lo caracterizan, desde los pensamientos y las conductas; donde los integrantes de este refleja su esencia en lo colectivo. Desde ahí se daría a conocer también la interrelación y participación de esa *pandilla* de amigos en su población, sobre qué tan presentes están en su población y la cotidianeidad. Qué tan identificados están con ella, si se apropian o no de espacios poblacionales donde lo hacían a través del juego, para que a medida del crecimiento propio arraigando ideas más fortalecidas y con nuevos intereses donde las actividades sociales son diferentes, el grupo adoptan esta llamada *pandilla*, dejando de agruparse para jugar, sino que adoptan otra perspectiva pero construyendo un espacio de interacción social como lo son las *pandillas*⁷. Construyendo un espacio que es la esquina⁸, entendida como un espacio socializado y vivo a través de su uso y significancia donde a lo largo de los años en que son habitadas y construidas por las diferentes generaciones de “esquineros” y en este específico caso de la población 18 de Septiembre de la ciudad de Punta Arenas, el fenómeno comienza alrededor de los años '50 y 60' en donde sus inicios en cuanto a los grupos de “esquineros”, también conocidos como *pandilleros*, no poseían la connotación negativa que tienen en la actualidad, ese imaginario social ligado al vandalismo, a las drogas, a los conflictos, peleas callejeras y en su general; personas que intimidan tanto por su actuar, como por su aspecto, pero más bien esto responde a un estereotipo. Como cuentan los mismos pobladores el reunirse en una esquina

⁷ Grupo afiatado generalmente de jóvenes quienes comparten prácticas espaciales y temporales como sujetos inmersos en grupos esquineros.

⁸ Pilar Riaño describe la esquina como lugar socializado y los grupos que en ella interactúan de la siguiente manera:

“El sitio principal de reunión de una diversidad de jóvenes que conforman grupos de carácter informal que mantienen primordialmente relaciones de índole amistosas [...] En su particularidad cada esquina tiene su identidad, es decir, presenta un determinado grupo juvenil el cual se apropia del espacio [...] Principalmente se puede resumir en la utilización de un tiempo libre (ocio social). Porque a la esquina se va cuando no se tiene nada que hacer y porque se tiene la certeza de que en ella se podrá compartir, pasar o aguantar ese tiempo para el que existen muy pocas posibilidades diferentes de empleo. Encontrarse en la esquina implica, tácticamente, que no hay que hacer. Los diversos grupos ‘confesaban’ que lo que principalmente hacían en la esquina era ‘chismosear’” (Riaño, 1984).

tenía que ver con un punto fijo de encuentro, para luego concurrir a otro lugar, además de realizar actividades de todo tipo ligadas a la distensión y recreación. Esto se da por la falta de espacios que poseían los pobladores en esta época, debido que la población surge desde una toma de terreno donde los espacios públicos y privados poseen diferentes dimensiones geográficas en cuanto a tamaño y estructura, por lo que lugares públicos como canchas, donde estos pudiesen distenderse no existían. Sino que sólo sitios eriazos, sectores urbanos y residenciales.

El barrio es un complejo territorial, es decir, una entramada⁹ de construcción físico-simbólica en constante construcción (PÉREZ, 1995), esto producto de los diversas prácticas sociales que los pobladores desarrollan en su interacción con el espacio físico y socialmente construido. Esto lleva consigo una carga histórica, la cual ha ido mutando con el paso del tiempo, ya que incluso los descendientes de quienes pertenecían a grupos de esquina replicaron y siguieron el mismo patrón adoptándolo desde lo cotidiano y como un aprendizaje adquirido en su socialización primaria y secundaria, obviando la institucionalidad y formándose a través de códigos propios, concepciones de comunidad arraigadas a la pertenencia de un territorio específico. El que alrededor de los años 90 se hayan vuelto grupos que protegen y resguardan su territorio de manera conflictiva, llegando a tener rivalidades, aun no es definido como un hecho determinado y realmente reconocible, pero que se le relacionan con fenómenos como la desconfianza y la violencia luego de la dictadura¹⁰, donde se desarrolla el individualismo y los procesos de globalización repercuten de igual manera, de la mano de un sistema económico neoliberal. Además de ocurrir fenómenos como la influencia de series televisivas o películas como "Sangre por Sangre".¹¹ Demarcando un territorio a través de símbolos representativos, códigos y concepciones imaginarias, ligado a una identidad específica y propia de este contexto barrial, ya que muchos de los nombres que se adjudicaban las pandillas tenían que ver con la cotidianeidad o una tendencia de ese entonces.

⁹ Se llama entramado a un armazón de maderos que forma el cuerpo perpendicular, sosteniente de una pared o tabique. Se compone de soleras, pies derechos, tornapuntas o aspas, puentes y carreras.

¹⁰ Fuerza dominante, concentración de la autoridad en un individuo, un organismo, o una institución. En Chile la dictadura fue ejercida por el General Augusto Pinochet Ugarte, desde 1973 hasta 1990

¹¹ Película de coproducción México-Italiana del año 1989

Ej: “Los cuchillos, Las gatas locas, Las coralito, Pibes chorros kids, Los lobos, Los viceroy, Los Jp2, Los brujos, Los mariachis, entre otros.

Pese a la existencia de estos grupos cerrados y su comportamiento sociocultural, sus procesos e identidad repercute totalmente en una dinámica social, espacial y temporal de la población 18 de septiembre en general, influenciando y afectando ya sea de manera positiva, como negativa en las personas ajenas a los grupos, ya que de todas maneras existe una interacción con los “esquineros” en el espacio social inmediato de la población. Independiente de los cambios demográficos, si es que se extinguen los grupos o no, la historia y memoria repercute constantemente como un acontecimiento inmediato y vivo que requiere ser rescatado desde los relatos y sus contextos, el por qué surgen estas agrupaciones informales y se ve reducido este fenómeno a determinados espacios con ciertas características donde pueden encontrarse mayor vulnerabilidad y un nivel socioeconómico más bajo.

Las pandillas son un tipo de organización informal que responde a un tipo de vida y/o cultura, al igual que organizaciones u hechos que ocurren desde la lucha social, donde se apropian de diversos espacios a través de símbolos e interacciones donde ellos expresan su opinión. La población 18 de Septiembre es considerada un punto



central de lucha y organización dentro de la ciudad desde su origen y su desarrollo; siendo relevante cuáles son sus causas de su comportamiento.

Para esto se definen unos conceptos centrales contextualizados en este apartado de la población, donde es vista como popular y subversiva; la

“subversión¹²”, no es vista desde un punto destructivo total, ni del caos, sino desde una perspectiva de transformación, alteración y construcción de una realidad distinta a lo establecido por la oficialidad de un colectivo, y esto es llevado a cabo desde los mismos actores, desde los mismos pobladores en forma directa y concreta. También lo que debe llamarse “popular”, es entendido como algo perteneciente al pueblo, que proviene desde el pueblo y para el pueblo. De acuerdo a la hipótesis y creencia compartida de que la población fue construida desde una toma de terreno, hubo organizaciones y movimientos sociales colectivos que marcaron y le dieron un significado y connotación a la población, caracterizada por la resistencia y reciprocidad entre los pobladores en las reivindicaciones sociales y su compromiso social mediante ciertas causas que respondían a mostrarse partícipe en cuanto a expresar el descontento con medidas de los gobiernos de turno, como alzas por ejemplo donde para la región existía una imagen de población 18 de septiembre como constante colectivo o grupo de personas que se agrupaban con un fin de demostrar y expresar sus opiniones.

El significado del territorio y la pertenencia de los pobladores a este proceso de lugarización se ve representado también por la manera en que se da la auto-sustentabilidad de la misma, donde se refleja en el comercio pues no es necesario salir de la población para satisfacer las necesidades, demostrando una especie de emancipación de la población.

La población 18 de septiembre a través de sus vivencias desde la niñez y en su experiencia y cómo perciben su memoria en las diferentes aristas señaladas, el sentido de pertenencia y la representatividad, son fundamentales en la dinámica de la población y su construcción y formación de un lugar vivo y rico en diversas experiencias desde los juegos y tomas del espacio con una significancia del territorio hasta otras más subversivas e informales

¹² Subversión hace referencia a un intento de transformar el orden social establecido y sus estructuras de poder, autoridad y jerarquía. Acciones contestatarias.

Referencias bibliográficas

GONZÁLEZ, FRANCISCO (2004) Documentación Social, *Revista de estudios sociales y sociología aplicada: Lugarización, globalización y gestión local. Desarrollo Local Desarrollo Social*

PAVÉZ I. (2012) Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales [versión electrónica] Revista de Sociología N° 27 pp. 81-102. Recuperado el 10 de abril del 2014 en <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/27/2704-Pavez.pdf>

PÉREZ, DIEGO (1995) "Aproximación al tema: Juventud y sentido de vida. Perspectiva los jóvenes como actores sociales y políticos. ". En: Jesús Balbil Álvarez, Juan Bernardo Rosado Duque, Cesar Augusto Muños Retrepo (comp.). *La ciudad de los jóvenes. Una mirada desde Medellín*, PP 43-54. Medellín. RE Lecturas, Instituto popular de capacitación.